



### A NUESTROS LECTORES

"Tres cosas hay que me desbordan y cuatro que no conozco: el camino del águila en el cielo, el camino de la serpiente por la roca, el camino del navío en alta mar, el camino del hombre en la doncella" dice el libro bíblico de los Proverbios. Podríamos añadir una quinta cosa: cuánto influyen los medios en una campaña electoral.

Para empezar a salir de esta ignorancia práctica decidimos indagar la relación medios-campaña en Costa Rica, República Dominicana, Venezuela, Colombia, Perú y Argentina, países con campañas relativamente recientes. Nos falló la contribución colombiana, pues más pudo la falta de tiempo que la buena voluntad del autor invitado. El ensayo dominicano nunca llegó por culpa de correos y por distracción del autor al no haber sacado una copia de su trabajo. ¡Lástima: un verdadero acto fallido xerocópico! El mérito de los ensayos que publicamos es haber tratado el tema en su contexto. Se ilumina así y llena de sentido la relación medios-campaña electoral. Por este motivo abrigamos la esperanza de que este número de *Chasqui* sea útil también a políticos y gente de campañas.

Los casos de la reelección de Reagan, el debate sobre Waldheim, el triunfo en segunda vuelta de un perdedor en la primera ronda de las elecciones de presidente ecuatoriano, —casos recogidos en la sección *Experiencias*— ilustran, el primero, la guerra no siempre leal de la publicidad política y el impacto poco eficaz de los medios en la decisión final de los electores de los Estados Unidos; el segundo, cómo puede distorsionarse un debate en el desigual suelo de las emociones nacionalistas; el caso ecuatoriano ilustra la vigencia del dicho clásico de no dormirse en los laureles que aquí vienen a ser un símbolo de los peligros del lenguaje abstracto en una concreta, áspera y ríscosa campaña electoral. En fin, la entrevista sobre medios y campañas políticas en los países escandinavos es ricamente informativa sobre el funcionamiento de la publicidad política en naciones de antigua raigambre democrática y sistemas pluripartidistas.

El material de reseñas de libros y revistas complementa la intención de explorar desde varias perspectivas el fenómeno medios, comunicación y elecciones.

Con este número damos comienzo a una sección de *Cartas de los Lectores*. Si bien una sección semejante tiene más sentido en revistas de aparición mucho más frecuente que la nuestra, con todo puede convertirse en un camino que traiga la opinión sincera y crítica de quienes son la razón de ser de *Chasqui*. Esperamos una respuesta adecuada que justifique el nombre de esta publicación: correo andino, latinoamericano, portador de ideas, vida, cambios, retos y esperanzas.

Jorge Mantilla Simón Espinosa

### EN ESTE NUMERO

#### 2 EDITORIAL

- 2 Campañas políticas y comunicación  
Luis E. Proaño

#### 4 CARTAS

#### 5 ENTREVISTA

- 5 Función política de los medios en Escandinavia  
Karen Siune

#### 12 ENSAYOS

- 12 Argentina 1983: La campaña electoral en una transición política  
Ariana Vacchieri
- 19 Costa Rica 1986: Una democracia amenazada  
Manuel Rojas Bolaños
- 26 Perú 1985: Rescate de la memoria colectiva  
María Teresa Quiroz
- 33 Venezuela 1983: Impacto de la crisis económica  
Alfredo Keller R.

#### 43 EXPERIENCIAS

- 43 Austria 1986: Impresiones del periodismo político  
Holger Rust
- 49 Ecuador 1984: Propaganda electoral en la prensa de Quito  
María del Carmen Cevallos
- 56 Estados Unidos 1984: Estrategia de comunicación: la elección presidencial.  
Stephen Bates

#### 65 ACTIVIDADES DE CIESPAL

#### 68 NUEVAS TECNOLOGIAS

- 68 Flujos de datos transfronteras y cuestiones afines  
Eduardo Contreras Budge

#### 76 DOCUMENTOS

- 76 Primera Reunión de Jamaica sobre Innovación Tecnológica en Educación
- 79 Cuarta Conferencia Mundial de Noticias en Radio y Televisión

#### 82 NOTICIAS

#### 88 RESEÑAS

#### 94 HEMEROGRAFIA

#### 97 BIBLIOGRAFIA

#### 99 SECCION EN PORTUGUES E INGLES

# Rescate de la memoria colectiva

MARIA TERESA QUIROZ

*Enmarca la autora su análisis de las elecciones presidenciales del '85 en el Perú dentro de los bordes del rescate de la memoria colectiva, de lo que llama acumulación histórica de las masas. Desde esta constante referencia caracteriza el proceso electoral con estas notas: primer proceso desde 1930 en que hubo una posibilidad real de continuidad democrática; primera ocasión en que se presentaron condiciones para la expresión de las tres grandes fuerzas políticas que venían cuajando en la historia peruana de este siglo; momento de privilegio para la expresión político-social de las masas de migrantes; oportunidad para dar salida a la frustración social por la crisis económica mediante una propuesta radical que desestimaba cualquier opción por la democracia; vinculación estrecha de la economía con los sectores de la información; desgaste del gobierno de Belaúnde; surgimiento de una nueva izquierda y cambio de fisonomía del APRA. Dentro de este complejo juego de fuerzas sociales y políticas pasa a vincular los partidos políticos con el tema de la memoria colectiva e interroga su capacidad de reconstruirla a través de la propaganda electoral de los medios masivos y de otros medios alternativos. Solo entonces informa sobre el proceso y lo analiza a través de las principales fuerzas en pugna: APRA (Alan García), IU (Alfonso Barrantes) y Luis Bedoya (Convergencia Democrática).*

Las últimas elecciones presidenciales en el Perú y sus resultados conducen a un conjunto de reflexiones y preocupaciones que buscan explicar la relación entre la propaganda política de los partidos, la sociedad civil y las estrategias comunicativas que se emplearon, en el marco de la historia política peruana y de la coyuntura del año 1985<sup>1</sup>.

Vamos a dividir este artículo sobre propaganda política en el Perú durante las elecciones de 1985 en tres grandes aspectos:

Un planteamiento del problema general que trata de rescatar los elementos de acumulación histórica de las masas, —de los actores políticos—, que guardan relación con la historia peruana respecto de su tradición electoral, de la integración y vivencia global de los sectores sociales sobre la democracia, considerando que todo proceso electoral rescata la conciencia colectiva y el entorno histórico en el cual se han ido cuajando los símbolos y personajes que van a intervenir en este.

En segundo lugar nos ocuparemos de la propaganda política misma, donde se discute fundamentalmente de qué modo la propaganda influye o no en la conciencia social. Se retomará un viejo debate respecto de la interpretación según la cual se considera que una buena campaña a través de los medios de comunicación y un buen candidato permiten el éxito electoral. Otras interpretaciones, mucho más analíticas, sostienen que la propaganda política es un componente coyuntural, un componente de la conciencia activa y presente, pero que no es capaz de mo-

dificar, por sí misma, la conciencia colectiva, la memoria de muchos años de actividad política de los actores sociales. La decisión política estaría vinculada, fundamentalmente, al quehacer cotidiano de las masas, es decir de aquellos que van a depositar su voto. Se discute en este punto la problemática del ser social versus los transmisores de ideología. Se tratará de demostrar que los componente sociales acumulados a través de la historia, engarzados con las experiencias sociales cotidianas, son los determinantes fundamentales de la opción política, los cuales son recogidos de diversas maneras por la propaganda política de cada partido.

En el tercer punto se tratará concretamente de las elecciones de 1985, especificando los papeles que representan los cuatro principales candidatos y las condiciones dentro de las cuales cada uno de ellos pugna por el triunfo electoral.

## EL PERU Y SU TRADICION POLITICA

Las elecciones políticas de 1985 constituyen la primera oportunidad en que se da la posibilidad

---

1. Los resultados de las últimas elecciones fueron los siguientes: 1. Alan García Pérez (APRA) con el 50% de los votos. 2. Alfonso Barrantes Lingán (Izquierda Unida —IU—) con el 25% de la votación. 3. Luis Bedoya Reyes (Convergencia Democrática) con un 13%. 4. Javier Alva Orlandini (Acción Popular —AP—) con el 6%.



Alan García.

real de un proceso que garantice la continuidad entre un gobierno democrático y otro. Esto es especialmente significativo porque a lo largo de la historia política peruana los grandes electores fueron los tradicionales partidos políticos, pero principalmente los sectores económicos de mayor relevancia. Inicialmente los grandes sectores exportadores y las empresas extranjeras de una u otra manera influían sobre la organización de las elecciones. Es el caso del gran poder que caracterizó al Partido Civil y su vigencia exclusiva y excluyente durante el período oligárquico entre 1890 y 1930. A partir de 1930 las masas empiezan a participar más activamente, constituyendo las elecciones de 1931 —en el sentido que lo señalaba el historiador peruano Jorge Basadre— las primeras elecciones democráticas de la historia peruana. Entre 1930 y 1985 se fueron sucediendo gobiernos con la participación directa de otro gran elector: las Fuerzas Armadas. No ha existido, desde esa fecha, ningún régimen que haya garantizado su continuidad en otro proceso democrático, sin que las Fuerzas Armadas lo hayan interrumpido: El General Oscar R. Benavides después del gobierno de Sánchez Cerro; entre el régimen de Prado y el de Bustamante y Rivero no medió un real proceso democrático (se dio una serie de imposiciones y condiciones para la intervención de los partidos); el gobierno de Bustamante se truncó con un golpe en 1948; el segundo gobierno de Prado finalizó igualmente con la intervención de

las Fuerzas Armadas en 1962; y el gobierno de Belaúnde se interrumpió, desde el punto de vista de la legitimidad electoral, con la intervención del gobierno militar en el año 1968. En este sentido, después de la victoria de Fernando Belaúnde en 1980, se produjo por primera vez un proceso electoral que garantizaba el tránsito democrático.

A partir de 1979, con la organización de la Asamblea Constituyente empezaron a perfilarse algunas características nuevas en torno a la intervención en el proceso electoral, cuando el gobierno militar de Morales Bermúdez estableció para las elecciones de 1980 la participación de todos los partidos en el escenario de los medios de comunicación. Probablemente esta sea la primera experiencia nacional donde las disputas ideológicas y programáticas se ventilaban en el escenario de la televisión, como nunca antes había ocurrido.

Lo más importante de la historia colectiva acumulada fue que en el proceso electoral del '85 se dieron las condiciones para que por primera vez se expresasen las tres grandes fuerzas políticas que se venían construyendo a lo largo de la historia del Siglo XX. A través de ella, se venía generando la identificación de las masas con determinados representantes políticos que vamos a personificar más adelante.

Habría que considerar que la expresión política y social de las masas se fue configurando después del gran proceso migratorio de la década de los '50, a través del cual se iba constituyendo la mayor presencia urbana en el escenario político del país. Esta situación propicia características distintas a todo proceso electoral anterior. El país para el año 1985 tenía prácticamente el 80 por ciento de su población en las ciudades y, por lo tanto, la rapidez y posibilidades de relación entre la política y los sectores sociales era más directa y estrecha.

*Lo más importante de la historia colectiva acumulada fue que se dieron las condiciones para que por primera vez —en la campaña del '85— se expresaran las tres grandes fuerzas políticas que se venían construyendo a lo largo de la historia peruana del siglo veinte .*

En 1985 se procesó una gran frustración, como en cualquier otro país de América Latina, producto de la crisis económica. Esta fue mayor, porque el gobierno de Fernando Belaúnde, que al inicio de su mandato concentró las expectativas y esperanzas colectivas al ganar las elecciones de 1980 abrumadoramente, precipitó al país en una profunda crisis, agudizando las dificultades y careciendo de alternativas. Se puede añadir a esta situación una presencia creciente de propuestas radicales que desestimaban cualquier opción dentro de la democracia. Se postuló resolver el problema desde el lugar de los "iluminados", que guiarían al pueblo en la derrota y destrucción de los enemigos vinculados a la estructura política del Estado, además de todos los símbolos y valores acu-

*Se postuló resolver el problema desde el lugar de los 'iluminados'. Ellos habrían de guiar al pueblo para la destrucción de los enemigos vinculados con la estructura política del Estado. Sendero Luminoso recogió la frustración global ante la crisis y, la ideología autoritaria.*

mulados. Esa alternativa violentista se expresó en Sendero Luminoso que recogió dos componentes fundamentales. En primer lugar, la frustración global frente a posibilidades de respuesta a la crisis económica y a la solución de necesidades colectivas. Por otro lado, la presencia de la ideología autoritaria, en el sentido de que no había posible solución sino a través de los guías, de los grupos puros, a través de aquellos que nunca se habían corrompido con las actividades "democráticas" de la sociedad. Sendero Luminoso recogió a sectores sociales que habían estado en una situación de prostración y marginación en la actividad política, pero además, y de manera privilegiada, a sectores jóvenes, con escasa experiencia política y mucho más permeables a asumir posiciones radicales y violentistas que han venido contrariando criterios universales de respeto a la dignidad personal y a los derechos humanos. Se asistió a una etapa de pro-

funda crisis, de profunda desesperación y, asimismo, de profunda esperanza de amplios sectores que demandaban a los dirigentes que estaban en el debate, soluciones a problemas urgentes.

**A** demás, es pertinente señalar que se asistió a una vinculación cada vez mayor de la economía con los sectores de la información. Ya se venía produciendo una gran extensión de las redes de información a nivel nacional, lo que facilitaba, a través de las noticias, el conocimiento de las actividades políticas que eran rápidamente divulgadas. Se contaba en 1985 con grandes redes nacionales de telecomunicación a partir de la intervención estatal, pero también del interés privado por extenderlas a lo largo y ancho de todo el país. Fue un mecanismo que expresó la integración de las relaciones de mercado, de las relaciones económicas, en el conjunto del Perú.

*Se asistió a una vinculación cada vez mayor de la economía con los sectores de información. Desde 1985 se contaba con grandes redes de telecomunicación a partir de la intervención estatal, pero también del interés privado por extenderlas a lo largo y ancho del país .*

En general, en 1985 se vivió una situación de acelerado envejecimiento del gobierno de Belaúnde, al lado de la creación de nuevos símbolos. Dentro de ellos podemos considerar aquellos que se han identificado con el proceso migratorio a partir de la crisis agraria, y el surgimiento de lo que se viene llamando la nueva izquierda. Esta trabaja en los sectores marginados y es fruto del esfuerzo de intelectuales, estudiantes y sectores no académicos con aquellos que se fueron incorporando al crecimiento urbano en las principales ciudades, fundamentalmente Lima. Viene realizando un trabajo al interior de las organizaciones de masas, vinculadas a la búsqueda de respuestas concretas en el campo de las demandas sociales más inmediatas: alimentación, vivienda, agua y desagüe, por ejemplo. Esta vinculación fue facilitando que la conciencia

popular identificase a la izquierda con las necesidades de organización de estos sectores. Se trata de una propuesta que expresaba la relación con un país que aceleraba sus cambios a partir de la década de los '60.

En general, el elemento de continuidad con respecto a la política lo constituye la presencia de partidos que se habían venido constituyendo desde etapas anteriores. El APRA se va a mostrar como el partido capaz de cambiar de fisonomía a través de su principal personaje que, encabezando un tipo de respuesta juvenil, modernizante y de carácter reformista, enfrenta e intenta superar la imagen de partido conservador, partido-aparato que tenía en ese momento. Alan García encarna, en su persona y en su dirección, al partido histórico bajo una nueva imagen.

#### **LA PROPAGANDA POLITICA Y LOS MEDIOS DE COMUNICACION**

**E** ste segundo punto intenta plantear la relación entre la acumulación histórica de la conciencia colectiva, la identificación de los símbolos y personajes, y la persuasión o intento de conquistar el voto ciudadano con el apoyo de la televisión, la radio y los periódicos. Lo que se discute en torno a este punto es: ¿De qué modo los partidos a través de la propaganda son capaces de reconstruir la memoria colectiva, si es que esta los beneficia, utilizando las imágenes acumuladas, o, en su defecto, mitifica o trabaja solamente sobre aquellas imágenes que se han hecho consenso social? En síntesis, la preocupación está centrada en cómo la propaganda política puede reconstruir o modificar la memoria con el objeto de traducirla en un voto, en una opinión, en una elección.

*APRA se mostró como capaz de cambiar su fisonomía a través de su personaje principal que encabezaba una respuesta de juventud, modernizante, reformista, que intentaba superar la antigua imagen de partido conservador, partido-aparato que proyectaba hasta ese momento .*



**Luis Bedoya.**

En este proceso, cumple un rol importante en la creación de imágenes nuevas o símbolos nuevos un conjunto de aspectos. Por un lado, la memoria colectiva que ubica a los participantes como espectadores en el escenario electoral. Por otro lado, las encuestas políticas que, difundidas de manera masiva a través de los medios, son visiones o radiografías congeladas del espectro político del momento. Generalmente son utilizadas como arma política de los partidos, referentes para el análisis o como índice de las posibilidades de presentar ante los electores las ventajas y desventajas de una alternativa. Otro elemento activo, que reivindica la participación social, son los mítines en términos de capacidad de transmisión que poseen. Fue muy importante en la coyuntura el papel del discurso político de los candidatos y su intervención directa, al presentar su programa y enfrentar a sus oponentes. Las polémicas alcanzaron un peso significativo, proporcionando elementos para que los electores fueran identificando las posiciones. En ese sentido, al polemista exitoso se le ubicó en una posición de ventaja. Este hecho ocurre desde las elecciones municipales de 1983. Situación que evaluada en relación con la opinión congelada (las encuestas), conduce a la decisión política del APRA de que su candidato no polemice.

**O** tro aspecto de la coyuntura lo constituyó el escenario general, donde se presentaron y propusieron ante el público peruano las principales alternativas políticas. Si conside-

***Fue muy importante en la coyuntura el papel del discurso político de los candidatos, su intervención directa en proponer programas y debatir con los oponentes. APRA, luego de evaluar encuestas, decidió que su candidato no polemizaría.***

ramos que es dable hablar de una "centralidad comunicativa de la actividad política" que ha redefinido la función de la información a través de los medios masivos, es posible a su vez hacer referencia a una espectacularización de la propia comunicación política a través de estos. Dadas las potencialidades, el nivel de difusión, la credibilidad y la eficacia de los medios masivos, estos cumplen el papel de intermediarios entre la clase política y la sociedad civil, entre los partidos de masas y el universo electoral. Los partidos recurren a los medios de información como canales privilegiados para el contacto con los electores.<sup>2</sup> Este aspecto expresa una cierta crisis de representación de las instituciones y mediadores tradicionales de la opinión pública, lo que redefine la propia esfera de lo público.

La televisión presenta ante el público una permanente actualización de los hechos. Es decir, el presente, la actualidad, la toma directa (aunque en otro sentido se trate de un proceso simulado), es uno de los elementos más significativos de la televisión, a través de la cual se trata de fijar determinadas imágenes que buscan capturar a los usuarios.

Los periódicos tratan de recor-

2. Grossi, Giorgio. "La comunicación política moderna: entre partidos de masa y "mass-media". Artículo publicado originalmente en la obra a su cuidado, *Comunicare Politia*, Franco Angeli Editore, Milán 1983.

dar el proceso general que está en tiempo presente en la televisión, reforzando a través del texto lo que la televisión ha ido presentando y lo que en el escenario social va ocurriendo, de acuerdo con el sesgo propio de cada diario. Cada periódico, en el propio juego político, fue manifestando su mayor grado de adhesión a una alternativa u otra. Fue notoria, por primera vez en la historia política y periodística, la presencia de dos grandes diarios que juntos llegaban a 500.000 ejemplares y que estaban dirigidos y eran asimilados por públicos de composición diversa. El Comercio, que bajo una pretendida "objetividad" y seriedad se encontraba vinculado a posiciones conservadoras y a la tradición liberal de derecha; y La República, que expresó el libre juego de posiciones progresistas, de izquierda, con un tiraje semejante al anterior y que apostó por los candidatos de oposición: Alan García (APRA) y Alfonso Barrantes (IU).

A través de la radio se repitió y amplió la difusión de las propuestas, cumpliendo reconocidos locutores el papel de líderes de opinión. Mediante murales y afiches quedaron plasmados los símbolos fijos, las principales consignas y la figura de los candidatos, no solo presidenciales sino de aquellos que postulaban a senadurías o diputaciones

***Por primera vez en la historia política peruana fue notoria la presencia de dos grandes diarios que juntos alcanzaban una circulación de medio millón de ejemplares: El Comercio, vinculado, bajo apariencias de objetividad, con posiciones conservadoras y tradiciones liberales de derecha, y La República que expresando el libre juego de posiciones progresistas, apostó por los candidatos de la oposición: Alan García del APRA y Alfonso Barrantes de Izquierda Unida.***

(dado que existió el voto preferencial). Solo a través de este tipo de propaganda podían estos últimos expresar su sin-

***En un país como el Perú no es dable reducir la política al solo discurso pues el escenario es más amplio: la propia familia, el centro de trabajo, el barrio, el club, el gremio, que ofrecen mecanismos de orientación en las decisiones políticas. Hay una relación entre el quehacer, el rol y la ubicación productiva del individuo. La situación social acumulada es la matriz de la opción electoral.***

gularidad, ya que en el escenario global era difícil distinguirlos.

**E**n un país como el Perú, sin embargo, no es dable reducir la política al discurso, siendo más amplio el campo de los escenarios donde se produce la disputa política. Así, en la propia familia, el centro de trabajo, el barrio, el club, el gremio, se dan mecanismos de orientación a la decisión política, se respira un estado de ánimo con relación a las posiciones. Es allí donde empiezan a gestarse las opiniones, donde adquieren importancia ciertas manifestaciones que son admitidas, mas no fijadas por los medios de comunicación. Allí se perfilan determinadas inclinaciones. La pertenencia social y económica a un sector, el tipo de trabajo que se realiza, la participación en un gremio con determinada orientación, crean las condiciones para que ese elector simpatice con cierta alternativa. Es decir, se produce cierta relación entre el quehacer, el rol y la ubicación productiva del individuo. La situación social acumulada es la base o matriz de la opción electoral.

*En el '85 estuvo en juego una propuesta de opción de cambio ante las frustraciones globales de la sociedad .*

A esto se añaden las características del candidato. Se trata de aspectos singulares que refuerzan o cuestionan la historia acumulada. No se produce, por tanto, una relación permanente y mecánica entre formas de vida, identificación con un estilo de política y candidato. Este puede reforzar, ganar a un amplio sector distinto o hacer retroceder y generar un proceso inverso.

**E**n el caso de la coyuntura del '85, lo que estuvo en juego fue la propuesta de una opción de cambio frente a la frustración global. En ese marco, una de las posiciones más débiles fue justamente aquella menos crítica y no identificada con el cambio: la del candidato por el frente Convergencia Democrática, Luis Bedoya Reyes (del Partido Popular Cristiano). Su vinculación al gobierno de Belaúnde y a los sectores sociales de mayores recursos, lo ubicó en un lejano tercer lugar.

Alfonso Barrantes, de Izquierda Unida, estaba identificado con el proceso de participación directa de los sectores sociales en sus conquistas frente al Estado, con una serie de mejoras en sus condiciones de vida a través de su labor como alcalde de la ciudad de Lima. Esto se dio inicialmente a través de la Campaña del Vaso de Leche, que logró la adhesión de amplios sectores populares. Barrantes se mostró expresamente y fue asimilado como un representante popular. El problema está en cómo entienden los diversos grupos lo popular. El pueblo lo constituyen, para la mayoría, sólo los sectores con niveles muy bajos de ingreso. La clase media en el país no se considera parte del pueblo. Esto es importante conside-

*El problema está en cómo los diversos grupos entienden lo popular. Para la mayoría, el pueblo está formado por los sectores de bajos niveles de ingreso. La clase media en el país no se considera pueblo. Por ello, Alan García diseñó una campaña de integración: "Mi compromiso es con todos los peruanos".*

rarlo para entender cómo se ha ido cuajando la conciencia colectiva. Por ello la presencia de Alan García con una campaña que buscaba integrar a todos los sectores bajo su lema central "Mi compromiso es con todos los peruanos", constituyó la consigna propagandística más importante del APRA durante el proceso electoral. En esa línea fijó Alan García la oferta de su partido, tratando de crear en la conciencia político-social la necesidad de la integración nacional, retomando la vieja propuesta de la unidad de los diversos sectores bajo su programa, frente a un discurso más polarizado de los otros candidatos.

**E**ste éxito fue reforzado adicionalmente por los símbolos de identificación y unidad que se difundieron. Los viejos símbolos apristas de oposición fueron remplazados por otros de unidad. La Marsellesa Aprista (canción que identificó al APRA desde sus inicios) fue sustituida en la campaña por una canción criolla. Se utilizó una paloma que trataba de suavizar la tradición matonesca del partido y se propuso una permanente identificación de los aspectos juveniles, machistas, con los elementos melodramáticos presentes en el líder, que era capaz de conjugar en el discurso popular todos los elementos mencionados.

Sería además pertinente precisar lo que se ha denominado el "voto escondido" de la izquierda. En las encuestas previas al proceso, IU aparecía siempre con un porcentaje menor al de los resultados finales; en cambio el grupo de indecisos tenía un porcentaje elevado. Al parecer, la tradición represiva en el campo político y la desconfianza en las instituciones civiles, sería la explicación de este repunte de IU en un amplio sector.

#### **LAS PRINCIPALES FUERZAS EN PUGNA**

**L**as elecciones de 1985 expresaron la definición de cuatro propuestas políticas acuñadas a lo largo de la historia:

La alternativa aprista, en la cual se dan dos componentes relevantes: uno que refleja la organización y tradición política del partido, y otro que se encontraba presente en el sector que buscaba renovarlo. Alan García encabezó esta última tendencia, pero a su vez expresó fidelidad al mensaje original, inicial del Partido, logrando consenso en su interior. Estos intentos



Lima: La Municipalidad

de renovación se habían visto frenados por la dirección del partido y, sobre todo, por el papel castrador de su dirigente máximo, Víctor Raúl Haya de la Torre. Cuando muere Haya, tienen libre curso estas tendencias, más aún después del fracaso político del partido en las elecciones de 1980. Alan García asumió un rol dirigente y, por lo tanto, un rol dirimente encabezando el APRA en una política de amplitud nacional y conquistando a sectores no apristas en esta propuesta renovadora.

La alternativa de izquierda se expresó públicamente a través del carisma de Alfonso Barrantes, ex-aprista, líder estudiantil, abogado defensor de los líderes de izquierda en los procesos judiciales de períodos anteriores y, por tanto, con capacidad de negociación con todas las tendencias políticas. La izquierda fragmentada en diferentes partidos, programáticamente encontrados y con líderes con dificultades para reconocer similitudes o direcciones colectivas, encontró en Barrantes al personaje unitario que era capaz de resolver

*La izquierda fragmentada en diferentes partidos encontró en Barrantes al personaje unificador, capaz de resolver parcialmente las disputas .*

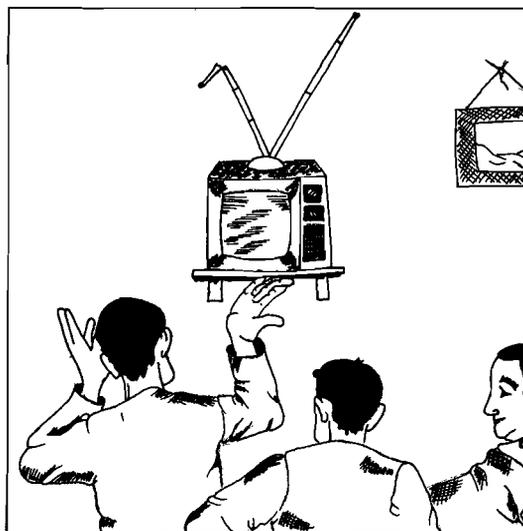
parcialmente las disputas. Barrantes recogía la tradición política popular del partido aprista, encarnando la defensa de los intereses políticos y sociales, dentro de la nueva mentalidad de los años '60-'70. Estaba a su vez —como ya lo indicamos— identificado con una política en la cual la izquierda ingresó por gestión directa a la organización y dirección del municipio limeño. Esto implicó responsabilidades gubernamentales, manejo de recursos y desarrollo de obras, que en los primeros años produjo un balance favorable sobre todo en los sectores populares. El municipio ha venido manteniendo una identificación clara con estos sectores, lo que lo aleja electoralmente de otros, que pueden estar en el nivel de ingreso de las capas populares pero cuyas expectativas están más relacionadas con el ascenso social y el arribismo.



Estos últimos sectores mencionados han estado identificados con un partido surgido en la década de los '50, ante el impase de un Perú que se dividía entre aprismo y anti-aprismo. Se trata de Acción Popular, liderado por Fernando Belaúnde Terry, profesional liberal, arquitecto y de grandes dotes oratorias. Acción Popular ha sido una organización política que nunca ha pretendido una precisión de su programa político, cuya visión doctrinaria es, por lo tanto, difícil de identificar y vinculada a los sectores medios. Este partido ganó las elecciones en 1963 y no fue capaz de cumplir con las promesas electorales, entre otras razones porque no imprimió una dirección programática a las medidas del gobierno y en segundo lugar porque al lado de sus transacciones, llegó al poder en alianza con la Democracia Cristiana (DC) y tuvo que sufrir la oposición parlamentaria de partidos como el aprista que dominaban el escenario parlamentario. Fernando Belaúnde en su segundo régimen (1980-1985) encarnaba una cierta reivindicación, al haber sido derrocado anteriormente por las Fuerzas Armadas y postulaba una propuesta social anti-dictatorial. Este régimen, sin embargo, condujo al país a una de las crisis más profundas de su historia republicana.

El gobierno de Belaúnde desarrolló una política económica que fue encargada a consultores y dirigentes vinculados con la Banca Internacional como Manuel Ulloa, Pedro Pablo Kuczinsky y Rodríguez Pastor que, bajo el programa de luchar contra la inflación, aplicaron una política ortodoxa basada en el pago de la deuda y el incremento de los ingresos del Estado. Esto tuvo como consecuencia una elevación permanente de los precios. La liberación de la economía generó una destrucción del aparato productivo de la industria, la invasión del mercado por la producción importada y el proceso inflacionario que llegó para 1985 al 200 por ciento de tasa anual. Esta política aunada a la incapacidad de respuesta ante la ofensiva de Sendero Luminoso en el plano político y social, el cual fue enfrentado sólo en el nivel policial o militar, fue comprometiendo la actividad de respuesta de las Fuerzas Armadas, lo que lesionó la imagen de respeto de los derechos humanos de este régimen. Belaúnde el año '85 se encontraba profundamente desprestigiado, y más que el propio presidente, su partido. Se le vinculaba con la precipitación de la recesión, el desempleo,

el incremento inflacionario, la represión política global y el fracaso de la política anti-subversiva. Ante esta situación que revelaba la incapacidad de control directo del dirigente respecto de su partido, fueron surgiendo personajes que manejaban el aparato partidario y que lograron imponer un candidato: el abogado liberal Javier Alva Orlandini, senador de la República, secretario general del partido y organizador de las huestes populistas en décadas precedentes. Su participación en el proceso electoral estuvo marcada por el fracaso político. Expresó a su vez la imagen de división en A.P. y de una propuesta basada en el clientelismo político y



***El gobierno de Belaúnde compartió el poder con una fracción escindida de la Democracia Cristiana (PPC) liderada por Luis Bedoya que representaba la identificación con sectores empresariales y la derecha. El PPC, un año antes de las elecciones, mostró discrepancias con el gobierno y presentó candidato propio con apoyo de un sector conservador separado del aprismo. Solo logró un 13 por ciento de los votos .***

en los aspectos personales de un dirigente carente de dotes oratorias, sin tradición de defensa de los intereses políticos de las masas. Los resultados finales del proceso fueron elocuentes.

**E**n el período del '80 - '85, el presidente Belaúnde llamó a colaborar en el gobierno a una fuerza política nacida de una escisión de la Democracia Cristiana en la primera mitad de los años '60, liderada por el Dr. Luis Bedoya, abogado, quien representaba la identificación con los sectores empresariales y con la derecha política del país. El gobierno de Belaúnde compartió con este partido, durante cuatro años, la dirección política incorporando algunos ministros del PPC en el seno del gabinete. Faltando un año para las elecciones, el PPC mani-

festó discrepancias con la conducción política del gobierno. Estas indicaban la ausencia de un plan de lucha contra la inflación y el mantenimiento de las empresas estatizadas por el régimen anterior. Bajo estos argumentos, el PPC se separó del gobierno y presentó una propuesta de Frente para el año 85. Este Frente recibió el apoyo de un sector conservador escindido de las filas del Partido Aprista y encabezado y dirigido por uno de sus líderes tradicionales, el Dr. Andrés Townsend que había organizado el Movimiento de Bases Hayistas. La alianza se denominó Convergencia Democrática. Este intento fracasó y el 13 por ciento alcanzado en la elecciones demostró que las dos grandes fuerzas en el país eran el Partido Aprista y la Izquierda Unida.

Las elecciones de 1985 y sus resultados abrieron un nuevo espacio y sobre todo muchas esperanzas en la población, pero en un marco de grandes limitaciones, producto de la crisis económica internacional y de la propia situación interna.

En el plano de la participación política nacional se reiteran los vicios propios de otros regímenes, por el temor a la manifestación social. Lo que

***En el plano de la participación política nacional se reiteran los vicios propios de otros regímenes por temor a las manifestaciones sociales .***

ocurra en el país, en los próximos años, dependerá de innumerables factores que pasan en gran medida por la capacidad independiente del pueblo organizado por establecer condiciones a su intervención política. El futuro de las posiciones políticas se está jugando cotidianamente y guardará estrecha relación con la fidelidad a las expectativas populares.



**MARIA TERESA QUIROZ**, peruana, socióloga, docente en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Lima. Coordina el Centro de Investigación en Comunicación Social (CICOSUL) y es presidenta de la Asociación Peruana de Facultades de Comunicación Social (APFACOM).